

POST VERDAD, POST OCCIDENTE Y POST ORDEN: SOBRE LOS FLUJOS DE MULTITUDES, PROTESTAS Y NARRATIVAS

Ruben Aroca Jácome, PhD.

Carrera de Sociología - Universidad de Guayaquil

Introducción

El presente *paper* pretende formular, de modo muy inicial, algunas líneas de interpretación teórica para aquello que algunos autores han denominado, no sin razón, “la era de la protesta” (Friedman, 2016).

Se sostiene, en primer lugar, que es necesario teorizar respecto de las formas de gestión del orden global, sus actores, y si dichos papeles se siguen practicando o no. En segundo lugar, se argumenta con relación a las demarcaciones de las fronteras institucionales de occidente, así como de sus dimensiones operacionales y de alcance, observando la producción de estructuras de política y finanzas emergentes.

Un tercer aspecto que se aborda, en términos de reflexión teórica, se refiere al concepto “espacio” que implica, a su vez, la concepción territorial de la sociedad.

Finalmente, se propone la necesidad de pensar ciertos procesos de la sociedad en una especie de *continuo* o *flujos* de poder de control y de protesta, circulación en la que estarían también incluidas sus narrativas.

El problema de la seguridad global

A fines del año 2013 e inicios de 2014, un grupo terrorista autodenominado *Estado Islámico de Iraq* y *Levante* tomaba el control de las ciudades de Fallujah y Ramadi en Iraq. Por esos mismos meses, las protestas en Ucrania alcanzaban, aparentemente, un cierto acuerdo que parecía muy en concordancia con las pretensiones locales.

Ambos sucesos tuvieron en común el hecho de que no llamaban la atención más que de los especialistas. Pocos meses después, ambas crisis escalaron significativamente, de tal modo que algunos autores se atrevieron a advertir el inicio de la “era del desorden” (Haass, 2014), sosteniendo parale-

lamente que aquellos jugadores de la comunidad internacional claves en la gestión del “orden” mundial, fueron simplemente puestos a prueba. El resultado fue que la guerra volvió a Europa.

En Medio Oriente, los retos aparecieron como mucho más críticos, atentando contra la existencia de varios estados y obligando a cientos de miles de personas a dejar sus hogares. Este escenario contribuyó para el crecimiento y fortalecimiento de la organización terrorista *Estado Islámico*.

Según el reporte del Conferencia de Seguridad de Munich, las mismas instituciones que jugaron un papel importante en el manejo de la crisis del 2008, no pudieron sostener una acción del mismo tipo para el año 2014 (Munich Security Conference, 2015). Las principales causas parecen estibar en la reformulación de los roles de los “viejos guardianes” (reformulación globalmente no arreglada), condición que produjo la posibilidad de que otros actores prueben sus nuevas influencias. En este sentido, es notable la posición de los Estados Unidos bajo la presidencia de Barack Obama (“*Nation Building at Home*”), política que encontraría continuidad y profundización bajo la administración Trump.

En términos económicos e institucionales, se observa que China se ha erigido en un *hacedor de reglas y propiciador de una nueva institucionalidad* (Mercator Institute for China Studies, 2016), aunque estas reglas e instituciones no sean creadas dentro del orden occidental internacional, sino en una arquitectura paralela. Este liderazgo parecería apuntar a tres grandes propósitos estratégicos:

- a) Diversificación de la participación económica;
- b) Estabilidad política;
- c) Desarrollo de un orden global multipolar.

En términos concretos, la estructura institucional paralela creada y sostenida por China, que debe entenderse opera en un escenario descrito como un *sistema global de relaciones*, es un proceso de *mirroring* (correspondencia a su contraparte) por el que cada nivel institucional occidental tiene su equivalente en la estructura centrada en la política china.

De este modo, tanto en una demarcación de fronteras institucionales así como en una determinación de dimensiones operacionales y de alcance, puede sostenerse una cierta correspondencia entre las estructuras de política y finanzas emergentes centradas en la política China y sus contrapartes occidentales:

<i>Instituciones establecidas</i>	<i>Mecanismos</i>	<i>Instituciones centradas en la política China - Contrapartes</i>
<i>Relaciones Financieras y monetarias</i>		<i>Relaciones Financieras y monetarias</i>
Fondo Monetario Internacional	<i>Provisión de liquidez contra crisis financieras</i>	BRICS CRA, ASEAN+3 CMIM
Banco Mundial - Banco Asiático de Desarrollo	<i>Prestamos financieros de largo plazo</i>	AIIB, BRICS bank, nuevos vehículos financieros (ej: Fondo Silk Road)
US CHIPS, UK CHAPS, EU Target2	<i>Infraestructura global de pagos</i>	Sistema de pago internacional de China
Centros de Finanzas Globales	<i>Clusters de Servicios Financieros</i>	Centro Financiero Global Shanghai
Visa, MasterCard, Moody's, S&P	<i>Redes de tarjetas de crédito y ratings crediticios</i>	China Union Pay, Universal Credit Rating Group
US Dollar, Euro transactions	<i>Monedas de uso internacional</i>	Internacionalización del RMB
<i>Comercio e inversiones</i>		<i>Comercio e inversiones</i>
TPP	<i>Acuerdos regionales de libre comercio</i>	RCEP, Área de Libre Comercio de Asia Pacífico
TTIPP	<i>Acuerdos mega regionales de inversión</i>	CN-EU/US Acuerdos de inversión
Unión Económica Euroasiática	<i>Nuevos corredores de comercio y transporte en Eurasia</i>	Franja Económica Silk Road
<i>Diálogo y Diplomacia</i>		<i>Diálogo y Diplomacia</i>
G7/G8	<i>Centros de decisión internacional</i>	Reuniones BRICS
Foro Regional Asiático, Diálogo Shangri-La	<i>Foros y diálogos regionales de seguridad</i>	CICA, Cooperación Internacional Shanghai, Foro de Xiangshan
Foro Económico Mundial, Foro de Gobernanza de Internet	<i>Conferencias y Foros Globales</i>	Foro Bo'ao, Conferencia Mundial de Internet
EU/US-driven regional forums	<i>Marcos de cooperación regional con soporte político</i>	FOCAC, China-CELAC, CEEC 16+1

Ilustración 1: Construcción china de institucionalidad paralela. Fuente: Mercator Institute for China Studies, 2016. Elaboración: el autor

En el año 2015, China y Rusia acordaron relacionar dos de sus mayores procesos estratégicos: la Eurasian Economic Union con la Silk Road Initiative. Esta alianza, más que orientarse a la constitución de un bloque anti Occidente, estaría pretendiendo desarrollar los soportes adecuados a para fortalecer la nueva institucionalidad.

En términos de estrategia bélica de amplio alcance, China parece alistar su ejército para desempeños de tipo global. Desde hace varios años, se han observado incrementos importantes en la inversión y el gasto militar orientados a mejorar la auto – suficiencia y el rango operacional de las fuerzas chinas. Según el reporte del Consejo de Seguridad de Munich, los ambiciosos planes de actualización incluirían (Munich Security Conference 2018, pp. 24 - 25):

- a) Creación de un equivalente al US Advanced Research Projects Agency (DARPA);
- b) Convertir, para mediados de siglo, al Ejército de Liberación Popular en fuerza de alcance global, en especial en las áreas: espacial, cyber tecnología e inteligencia artificial¹.

En contraste con la aparente deficiencia de planificación política de los Estados Unidos, de cara a la mitad del siglo, ya sea que se trate del libre comercio, gobernanza climática o misiones de paz de la ONU, China ha sido rápida en responder y tomar iniciativas tanto en relación a estructuras institucionales existentes o promoviendo las estructuras alternativas de cooperación propiciadas dentro de su propia estrategia de dominación global.

La Era de la Protesta como resultante

1. El vacío de un proyecto de sociedad

Con referencia a los albores de la modernidad, Hardt y Negri observaron que la obra de Hobbes define dos de las dimensiones a asumir por la sociedad. Por un lado, la naturaleza del cuerpo social y de las de ciudadanía más idóneas; y, en segundo lugar, una forma de soberanía (autoridad absoluta) que luego se desarrollaría en Europa: el Estado – Nación (Hardt, M. y Negri, A., 2004). En cierto sentido, para mediados del siglo XVII el proyecto de modernidad estaba ya configurado en la filosofía.

^{1/} “It makes clear that the Party’s goal of building a strong military in the new era is to build the people’s forces into world-class forces that obey the Party’s command, can fight and win, and maintain excellent conduct”. Xi Jinping: **Report at the 19th National Congress of the Communist Party of China**, p. 16. October 18, 2017.

En contraste con lo anterior y probablemente por la propia condición de desarrollo de la ciencia social, desde Nietzsche en adelante la filosofía dedicó sus esfuerzos especialmente a la crítica sobre la época y la condición de angustia del individuo, dejando el proyecto de sociedad como una tarea a ser asumida por la sociología, economía y ciencia política. Para la filosofía, aparentemente, fue más importante el entendimiento de los fundamentos y esencias de la modernidad, así como tocar la campana del advenimiento de la nueva época, antes que producir un **framework** desde el cual las ciencias sociales pudieran direccionar su trabajo.

De este modo, el vacío creado dio cabida para evaluaciones basadas en la reificación de las relaciones comerciales, cuestión que Beck denominó *metafísica del mercado mundial* (1998). Como sostiene Luhman, el vacío producido por la caducidad de los viejos relatos legitimadores no ha podido ser sustituido adecuadamente hasta hoy en día (1996).

2. La red de estados y los nuevos modos de vida como un orden de facto

La globalización es una red de estados donde la soberanía es, a un mismo tiempo, cuestionada y

afirmada. Cuestionada, pues ninguna acción estatal puede pretender determinarse de un modo absoluto, ni siquiera en el caso de los estados más poderosos. Afirmada, pues sin permisividad estatal, la globalización no es viable.

En este sentido, es posible sostener dos tendencias:

- a) La tendencia a un orden político global constituido por un poder en red cuyos nodos son los estados – nación, instituciones supranacionales, corporaciones capitalistas y otros poderes.
- b) Una forma de orden ejercida mediante nuevos mecanismos de control y conflicto constantes.

Una de las ideas que entra en crisis en la confluencia de los factores anotados se refiere al concepto "espacio": es decir, la concepción territorial de la sociedad (Luhman, 2006). Esto lleva a la necesidad de pensar ciertos procesos en una especie de continuo o flujo, donde circulan el poder de control y la protesta, así como sus narrativas, a la manera de comunicaciones. No es que con esto se pretenda la producción de puntos (eventos, hechos, fenómenos) sin espacio; lo que se plantea es que dicho criterio no es aplicable a la sociedad.

Hardt y Negri denominaron a la protesta en red "multitud", comprendiendo que ésta se desarrolla no en el terreno del espacio nacional, sino en el de la biopolítica y produciendo, a su vez, nuevas subjetividades y formas de vida (2004, pág. 111).

Ahora bien, trazando líneas con lo anterior, y más allá del entendimiento de las formas de control (bosquejadas en la primera parte), la construcción de las narrativas de la protesta no puede comprenderse sino en el marco de una estetización general. Como sostiene Boudrillard: "*nuestra sociedad ha producido una estetización general, una promoción de todas las formas de cultura sin olvidar las formas de anticultura, una asunción de todos los modelos de representación y antirrepresentación*" (1991, pág. 22).

La estética, así como su traducción digital, reduce o produce una simplificación "adecuada" de la protesta, al menos en dos dimensiones:

- a) *Narrativo*, donde todas las tramas se relacionan en un mismo relato, indiferentemente del origen del relato;
- b) *Moral*, como forma de tratamiento y resolución de las singularidades de sentido.

La función de los soportes digitales, en ambos procesos, es significativa.

En primer lugar, la narrativa producida suscita una especie de *semantización de la protesta de multitud, donde el sentido local tiende a su transformación a una narrativa en red*. Por otro lado, desde Hume se argumentaba respecto a los efectos que la distancia o la proximidad producían en lo moral (1981): los soportes digitales actúan en la percepción produciendo proximidad simbólica que también implica proximidad moral. De acuerdo a la anterior, los flujos de protesta, su narrativa, se convierten tanto en principio de sentido como de inteligibilidad.

Algunas líneas de conclusión

Las principales causas de los escenarios globales conflictivos parecen estibar en la reformulación de los roles de los "viejos guardianes" (reformulación globalmente no arreglada), condición que produjo la posibilidad de que otros actores prueben sus nuevas influencias.

En términos económicos e institucionales, se observa que China se ha erigido en un *hacedor de reglas y propiciador de una nueva institucionalidad*, aunque estas reglas e instituciones no sean creadas dentro del orden occidental internacional, sino en una arquitectura paralela.

Sostenemos que, a diferencia de otras épocas, para la filosofía

contemporánea, aparentemente, fue más importante el entendimiento de los fundamentos y esencias de la modernidad, así como tocar la campana del advenimiento de la nueva época, antes que producir un *framework* desde el cual las ciencias sociales pudieran direccionar su trabajo. De este modo, el vacío creado dio cabida para evaluaciones basadas en la reificación de las relaciones comerciales, cuestión que ha sido denominada como *metafísica del mercado mundial* (Beck, 1998).

En términos de reflexión teórica, una de las nociones que se vuelve insuficiente para la comprensión de la protesta contemporánea, se refiere al concepto "espacio" que implica, a su vez, la concepción territorial de la sociedad. La crítica de esta concepción lleva a la necesidad de pensar ciertos procesos en una

especie de continuo o flujo, donde circulan, en su ámbito, el poder de control y la protesta, así como sus narrativas.

La función de los soportes digitales, en ambos procesos, es significativa. En primer lugar, la narrativa producida suscita una especie de *semantización de la protesta de multitud, donde el sentido local tiende a enlazarse a una narrativa en red*. Por otro lado, desde la filosofía del siglo XVII se argumentaba respecto a los efectos que la distancia o la proximidad producían en lo moral (Hume): los soportes digitales actúan en la percepción produciendo proximidad simbólica que también implica proximidad moral.

De esta forma, los flujos de protesta, su narrativa, se convierten tanto en principio de sentido como de inteligibilidad, de comunidad.

Bibliografía

- Beck, U. (1998). *Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- Boudrillard, J. (1991). *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama.
- Friedman, T. (2016). *La era de la Protesta*. The New York Time
- Haass, R. (2014). *The Era of Disorder*. Project Syndicate, <http://po.st/BccWPV>.
- Hardt, M. y Negri, A. (2004). *Multitud*. Barcelona: Randon House.
- Hume, D. (1981). *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid: Orbis.
- Luhman, N. (1996). *Teoría de la sociedad y pedagogía*. Barcelona: Paidós.

Luhman, N. (2006). *La sociedad de la sociedad*. Mexico D.F.: Herder.

Mercator Institute for China Studies. (2016). *The making of a high-tech superpower and consequences for industrial countries*. Merics, <https://www.merics.org/en/papers-on-china/made-china-2025>.

Munich Security Conference. (2015). *Munich Security Report 2015*. Munich: MSC.

Munich Security Conference. (2016). *Munich Security Report 2016*. Munich: MSC.

Munich Security Conference. (2017). *Munich Security Report 2017*. Munich: MSC.

Munich Security Conference 2018. (2018). *Munich Security Report*. Munich: MSC.

Sanderson, H. y. (2013). *China's Superbank: Debt, Oil and Influence—How China Development Bank Is Rewriting the Rules of Finance*. New York: Wiley/Bloomberg.